

Elecciones en SIDOR

LA RECONQUISTA DE SUTISS

José Ignacio Arrieta

Noviembre de 1981 es una fecha que quedará registrada históricamente en la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) y especialmente en los anales del Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Siderúrgica y Similares (SUTISS).

La empresa en comandita con AD y COPEI y sus secuaces sindicales de FETRAMETAL Y FETRABOLIVAR decidieron la intervención del sindicato no controlado por ellos. La discusión por un nuevo contrato era la ocasión. La lucha por las 40 horas y mejores condiciones laborales y económicas fueron punto de fricción constante en la discusión. El objetivo sin embargo fue no firmarlo con la directiva sindical liderizada por Andrés Velásquez y Tello Benítez, de Causa R. (Ver SIC "¿Por qué intervinieron a Sutiss?", Dic. 1981, pp. 458 y ss.)

Una vez logrado el control del sindicato se buscó la eliminación de dirigentes y movimientos no controlados. De ahí vino su erradicación como sindicalistas y trabajadores. La imposición de reglas del miedo, amedrentamiento y ablandamiento se hizo dolorosamente constante. Las intervenciones en los sindicatos de las restantes empresas de la zona del hierro fueron haciéndose concomitantes.

Las elecciones de los representantes sindicales para el IX Congreso de la CTV deberían hacer concluir el intervalo intervencionista. 1985 se convertiría así en el año de la reconquista del movimiento sindical en Ciudad Guayana. Todo tipo de escaramuzas se puso en juego. FETRAMETAL y FETRABOLIVAR, dirigidas por Mollegas y Zerpa Mirabal, no vieron "positivamente" las cosas y decidieron suspender el proceso; sin embargo fueron desautorizados por la CTV, quien impuso compulsivamente la continuación del proceso (SIC "IX Congreso de la CTV, Elecciones en la zona del hierro", marzo 1985, pp. 109 y ss.). Pero los sondeos realizados indicaban que en SIDOR Causa R continuaba siendo mayoría determinante. Por tanto se decidió suspender las elecciones en esta empresa. El movimiento sindical sidorista continuó siendo aplastado.

Las técnicas del miedo, de la violencia, del despido y el ablandamiento se reforzaron. Más de 3.000 trabajadores han sido despedidos mientras que AD introducía en la empresa a los suyos. El síndrome de La Pica estaba actuante. Gabriel Moreno seguía encerrado para recordarlo. El trabajo sindical se hacía imposible. Las catacumbas se hicieron necesarias. Así aparecieron los comités departamentales conformados por corrientes progresistas para desarrollar el trabajo de base.

La ausencia de un sindicato propio de los trabajadores (aun cuando el interventor obtuviera la firma de un contra-

to), las contradicciones internas entre los partidos interventores con el despego cada vez más notorio de COPEI de la intervención, las luchas precandidatúras con sus consecuencias en las políticas nacionales y sindicales, hacían cada vez más insostenible la continuación de la intervención. Y así se llegó a las elecciones sindicales en SIDOR.

Quedaba sin embargo la esperanza de aminorar la derrota o aun ahuyentarla. Y así se prohibió ser candidatos a A. Velásquez y T. Benítez expulsados de SIDOR.

Sin embargo el pueblo no olvidó



a su opresores. AD presentó su Plancha 1 encabezada por Gilberto "Gordo" Flores. La Izquierda unida (MAS, MEP, MIR, PCV) lo hizo con Luis Díaz. COPEI hizo encabezar la 3 a Luis Malavé, dirigente sindical conocido y apreciado entre los trabajadores. Causa R, junto con PST, LS, Convergencia y otras organizaciones políticas, iba liderizada por Victor Moreno, joven dirigente luchador.

La elección tuvo lugar el 26 de Agosto. Sólo un 10,42% se abstuvo, cifra mínima si se tiene en cuenta la ausencia de democracia sindical, durante casi 6 años, la participación de la dirigencia empresarial en la campaña y la política de miedo y represión instaurada. El resultado fue el siguiente:

	Votos	%	Puestos
Causa R	4.427	49	6
AD	2.400	26	3
COPEI	1.826	20	2
Izq. Unid.	179	2	-
URD	82	0.9	-
OPINA	17	0.2	-
Nulos	12	0.1	-

PRECISIONES

1. Es unánime el comentario: sobre cualquier otra perspectiva, esta votación fue una condenación categórica del intervencionismo sindical.

2. Se trata a su vez de una votación en favor de la democracia sindical y de un nuevo modelo de sindicalismo.

3. La exigua aceptación de la plancha unida de la izquierda no se debió al posible bajo perfil de su proyecto sino a la necesidad de fortalecer una plancha ganadora contra los partidos responsables de la intervención. Se dio así la contradicción de la existencia de la plancha unitaria y la confluencia de votos y aun presencia de trabajadores afiliados o próximos a los partidos de la plancha unitaria en la plancha victoriosa.

4. Los comités departamentales dejaron en libertad a sus integrantes en la opción del voto. Gran mayoría de ellos y de su órbita de influencia se inclinaron por la plancha 4.

5. El triunfo arrollador de la plancha 4 era la reconstrucción de la legalidad alterada por la intervención y la búsqueda de un sindicato participativo y no verticalista ni burócrata.

6. Causa R ha demostrado en esta ocasión ser el elemento aglutinador del reinicio de un proceso.

7. COPEI tuvo la perspicacia de irse separando de la situación intervencio-

nista que ayudó a crear y hacer encabezar su lista por un líder curtido y apreciado.

REFLEXIONES FINALES

Es necesario sin embargo frente a este triunfo hacer algunos toques de atención:

1. Causa R obtiene junto con otras fuerzas un triunfo indiscutible de la constancia y lucha.

2. La base de votación es sin embargo desintegrada. Trasladar aquella a un comportamiento político de base propia o encauzarlo hacia un modelo partidista propio sería un error. Observadores indican que Causa R no tuvo real voluntad de integrarse en una sola plancha con las fuerzas adversas a los partidos del Status.

3. La proclamada intención de participación, consulta a las bases y conformación de un nuevo sindicalismo debe abocarse a la realidad. Hay quienes no olvidan que Causa R desconvocó políticas y movimientos de masas a los días siguientes de la intervención por encauzarse en vías de recursos jurídicos que nunca llegaron a prosperar.

4. Endiosar el triunfo como un "nuevo 23 de Enero" (Victor Moreno, Chirinos...) parece demasiado ampuloso y hasta quijotesco. Por el contrario la tarea que espera es la de aglutinar realísticamente a las bases en la lucha por un nuevo contrato y por la vigencia de un sindicalismo con contenido democratizador y autónomo en una situación de grave crisis de empleo y costo de la vida como es la que vive Ciudad Guayana.

5. Hay un reconocimiento difundido,

inclusive entre militantes adecos, de los errores de la intervención, de su larga duración y de la falta de liderazgo de los Interventores (Ver, p. ej., Antonio Ríos, El Nacional, 14 de setiembre de 1987, p. D-2). Sin embargo SUTISS, sindicato de la mayor empresa del país, está afiliado a FETRAMETAL. El art. 102 de esta federación prohíbe prácticamente la desafiliación y diversos artículos "justifican" la "legalidad" de nuevas intervenciones. SUTISS, a pesar de ser el mayor sindicato de FETRAMETAL, no tiene en ella representación. No hay que ser demasiado optimista sobre la desaparición del intervencionismo. Es posible que debido al proceso electoral nacional no se otee inmediatamente a corto plazo una nueva intervención, pero a mediano plazo ¿qué puede suceder? El apelativo de "ultrosos", "anti-democráticos" "guerrilleros y subversivos" les seguirá esperando.

6. Si la victoria de Causa R no es compartida en la tarea por las bases, no se tardará en entrar en conflicto con los comités departamentales.

7. Se presenta, por tanto, como tarea fundamental, la reorganización participativa y la formación sindical a todo lo largo de la empresa sin sectarismos. No parece que habría huelgas a corto plazo. El miedo a la represión (despidos, amedrentamientos, reclusiones) tiene ya demasiados dolientes muy recientes. El activismo sindical debería ser muy cuidadoso y organizativo.

8. SUTISS podría convertirse en el revulsivo necesario para la reacción sindical en el resto de empresas de la zona del hierro. De ser así, los partidos del status ¿lo sufrirían estoicamente?

